

INFORME
ANUAL
2006



GRUPO DEL BANCO MUNDIAL
Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones



Aspectos más destacados del ejercicio de 2006

Cuadro 1

Garantías otorgadas						
	2002	2003	2004	2005	2006	Total ejercicios de 1990–2006
Número de garantías otorgadas	59	59	55	62	66	839
Número de proyectos respaldados	41	40	41	41	41	527
Nuevos proyectos ¹	33	37	35	33	34	
Proyectos respaldados anteriormente ²	8	3	6	8	7	
Valor bruto de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de US\$)	1,2	1,4	1,1	1,2	1,3	15,3
Valor total de las nuevas garantías otorgadas (miles de millones de US\$) ³	1,4	1,4	1,1	1,2	1,3	16,0
Compromisos brutos (miles de millones de US\$) ⁴	5,3	5,1	5,2	5,1	5,4	-
Compromisos netos (miles de millones de US\$) ⁴	3,2	3,2	3,3	3,1	3,3	-

¹ Proyectos que recibieron apoyo del MIGA por primera vez en el ejercicio de 2006 (incluye ampliaciones).

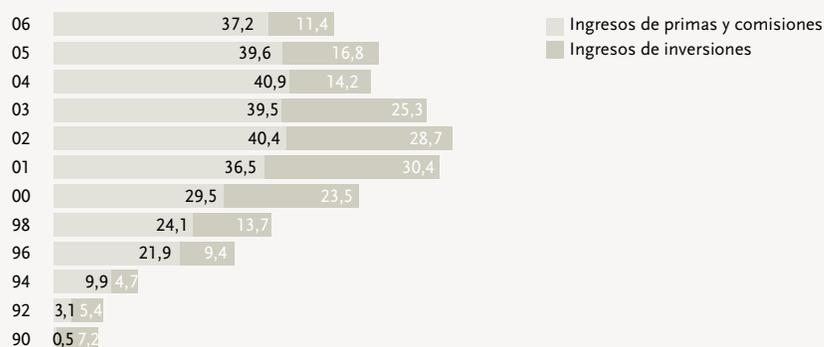
² Proyectos respaldados por el MIGA en el ejercicio de 2006, así como en ejercicios anteriores.

³ Incluye los montos movilizados a través del Programa Cooperativo de Garantías.

⁴ Los compromisos brutos constituyen la responsabilidad global máxima. Los compromisos netos consisten en la diferencia entre los compromisos brutos y los reaseguros.

Gráfico 1

Primas ingresadas, comisiones e ingresos de inversiones (no comprende otros ingresos), millones de US\$



Países miembros

- En el ejercicio de 2006, las Islas Salomón y Antigua y Barbuda ingresaron en el MIGA, con lo cual aumenta a 167 el número de países miembros.

Aspectos más destacados de las operaciones

El MIGA proporcionó la siguiente cobertura para proyectos incluidos en sus esferas prioritarias: ¹

- 23 proyectos en mercados de frontera, con garantías por un valor total de US\$481 millones.
- 10 proyectos en países afectados por conflictos, con cobertura de US\$165 millones.
- 14 proyectos de infraestructura, con cobertura por un valor total de US\$469 millones.
- 15 inversiones “del sur en el sur” ² respaldadas mediante garantías por valor de US\$389 millones.
- 13 proyectos de garantías (por un total de US\$180 millones) y 13 proyectos de asistencia técnica en África al sur del Sahara.
- 21 proyectos de garantías (por un total de US\$317 millones) y 20 proyectos de asistencia técnica (incluidos proyectos combinados) en países habilitados para recibir financiamiento de la AIF (los más pobres del mundo).

¹ Algunos proyectos se refieren a más de una esfera prioritaria.

² Inversiones de un país miembro de la Parte 2 del MIGA en otro país de la Parte 2.

Otros aspectos destacados

- Proyectos de garantías durante el ejercicio de 2006, por región: África al sur del Sahara, 13; América Latina y el Caribe, 13; Europa y Asia central, 6; Asia y el Pacífico, 6; Oriente Medio y Norte de África, 3.
- Proyectos de garantías durante el ejercicio de 2006, por sector: agroindustria, manufacturas y construcción, 9; financiero, 10; infraestructura, 14; petróleo, gas y minería, 2; turismo y servicios, 6.
- Nueve proyectos respaldados a través del Programa de pequeñas inversiones del MIGA.
- Cuatro nuevos países receptores de inversiones: Afganistán, Irán, Mongolia y Sierra Leona.
- Cartera de 45 proyectos de asistencia técnica en 28 países, junto con varias iniciativas regionales y mundiales.

Asociaciones

- Se obtuvieron reaseguros facultativos de otros aseguradores: US\$219 millones para dos proyectos.
- Se cooperó, a través del Programa de consultas para inversionistas europeos, con entidades de los Balcanes occidentales que intermedian en la promoción de inversiones, con cámaras de comercio y asociaciones industriales en mercados beneficiarios, y con asociados para el desarrollo procedentes de países que desean invertir en la región.
- Se puso en marcha el Programa de promoción de inversiones en Serbia, en colaboración con la Agencia Europea para la Reconstrucción.
- Junto con la Secretaría de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD), se puso en marcha un proyecto para crear una base de datos de todos los proyectos regionales de infraestructura, promoción y fortalecimiento de la capacidad respaldados por dicha Asociación en África.
- Con financiamiento del gobierno de Suiza, se terminaron satisfactoriamente las actividades de promoción de inversiones en cuatro países africanos (Ghana, Mozambique, Senegal y Tanzania).
- Se forjaron asociaciones con diversos organismos, entre otros, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, Austrian Development Agency e Islamic Corporation for the Insurance of Investment and Credit, para llevar a cabo actividades de consulta sobre promoción de inversiones en todo el mundo.

Cooperación con el Grupo del Banco Mundial

- Se coordinaron todos los posibles proyectos con las instituciones que integran el Grupo del Banco Mundial a fin de asegurar la plena armonización de las estrategias nacionales y sectoriales.
- Se intensificaron las discusiones estratégicas con la Unidad de Financiamiento del Carbono del Banco Mundial.
- Se trabajó en estrecha colaboración con el Grupo del Banco Mundial en varios proyectos, entre ellos el proyecto minero de Kupol en la Federación de Rusia.
- Se colaboró con el Servicio de Asesoría sobre Inversión Extranjera (FIAS, por su sigla en inglés) en actividades de asistencia técnica en Bangladesh, Camboya, China, Filipinas, las Islas del Pacífico, Sierra Leona, Sudáfrica y Tayikistán.
- Junto con el Banco Mundial, se llevaron a cabo actividades de promoción de inversiones en Afganistán, Armenia, Bangladesh, Camboya, China, Guatemala, Honduras, Malí, Mozambique, Nicaragua, Serbia y Tayikistán.
- En colaboración con la Corporación Financiera Internacional (CFI), se realizaron actividades de asistencia técnica en China y Filipinas.
- En asociación con el Grupo de investigaciones sobre el desarrollo del Banco Mundial, el FIAS y la Asociación Mundial de Organismos de Promoción de las Inversiones, se llevó a cabo una encuesta, en el ámbito mundial, de los organismos nacionales y subnacionales de promoción de inversiones.

Reclamaciones

- No se pagaron reclamaciones en el ejercicio de 2006.
- Están pendientes tres reclamaciones por inversiones en Argentina y la República Kirguisa.
- Se llevaron a cabo actividades de seguimiento y otras tareas para resolver ocho controversias relativas a inversiones garantizadas por el MIGA.
- Se intervino con éxito en la mediación de una controversia relacionada con una inversión en abastecimiento de agua en China. Actualmente, el proyecto provee agua potable a 450.000 personas.

Carta del Presidente al Consejo de Gobernadores



PAUL WOLFOWITZ, PRESIDENTE DEL ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES (MIGA, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS) Y PRESIDENTE DE SU JUNTA DE DIRECTORES, PRESENTA AL CONSEJO DE GOBERNADORES, EN NOMBRE DE LA JUNTA DE DIRECTORES Y DE CONFORMIDAD CON EL REGLAMENTO DEL MIGA, ESTE INFORME Y LOS ESTADOS FINANCIEROS AUDITADOS CORRESPONDIENTES AL EJERCICIO QUE FINALIZA EL 30 DE JUNIO DE 2006.

El Informe Anual del MIGA abarca un ejercicio en el que se ha dado renovado impulso al compromiso mundial de combatir la pobreza, gracias a los niveles sin precedentes de la inversión extranjera directa (IED) en todas las regiones del mundo. Esta importante recuperación de la IED —estimulada por la saludable situación económica mundial y el mejoramiento de las normas de inversión— es, sin lugar a dudas, un motivo de optimismo.

Ello se debe a que el sector privado puede desempeñar un papel fundamental en la reducción de la pobreza y así lo hace al crear la mayor parte de los puestos de trabajo en el mundo en desarrollo; además, genera una fuente importante de ingresos tributarios para los gobiernos, y proporciona infraestructura esencial, como caminos, agua potable y electricidad, todo lo cual impulsa el crecimiento económico y permite que los gobiernos destinen los escasos recursos a satisfacer necesidades sociales acuciantes.

En muchos casos, sin embargo, los inversionistas tienen dudas debido a los riesgos no comerciales que suelen estar asociados a las inversiones en países en desarrollo. El MIGA ofrece un seguro contra riesgos políticos que contribuye a atenuar los temores de los inversionistas respecto de la seguridad de las inversiones y los alienta a realizar actividades comerciales en países en los que no se aventurarían por sí solos.

Esta situación se da usualmente en los mercados de frontera (países de alto riesgo y/o ingreso bajo), donde, por regla general, otros aseguradores no pueden realizar operaciones. En estos casos, el seguro contra riesgos políticos del MIGA constituye una señal muy importante para los mercados pues indica que las inversiones privadas en esos países son en efecto viables y rentables. Las actividades de asistencia técnica del Organismo también

desempeñan un papel fundamental pues ayudan a estos países a difundir las oportunidades de inversión y a crear condiciones atractivas para los inversionistas extranjeros. Durante el ejercicio, el MIGA respaldó 23 inversiones en mercados de frontera, que representaron el 37% de su cartera.

Durante los viajes que realicé a más de 30 países a lo largo del año pasado, me reuní con autoridades normativas, representantes de empresas, dirigentes de la sociedad civil y otras personas y pude constatar personalmente la función trascendental que desempeñan el sector privado y el MIGA en pos del desarrollo. En Sierra Leona, por ejemplo, observé que los empleos y la infraestructura básica son sumamente importantes para ayudar a un país a pasar de la etapa de reconstrucción posterior a un conflicto a otra de genuina recuperación económica. Gracias al respaldo ofrecido por el MIGA a un proyecto de telecomunicaciones, este país, que tiene una de las teledensidades más bajas del mundo, está creando las condiciones para obtener importantes beneficios en la esfera de la telefonía y el acceso a Internet, avanzando así hacia una fase de recuperación.

En las reuniones que mantuve en Rusia, donde las conversaciones giraron en torno a la necesidad de desarrollo regional, además de otros temas, tuve el agrado de conocer la labor que realiza el MIGA para fomentar las inversiones de Rusia en toda la región. Promover la participación de inversionistas no tradicionales —que constituyen una fuente cada vez mayor de IED— es otra de las prioridades del MIGA, que durante el ejercicio garantizó 15 proyectos de esa índole.

Los objetivos estratégicos del MIGA están coordinados con los del Banco Mundial; consiguientemente, la infraestructura es también una de sus prioridades. Desde

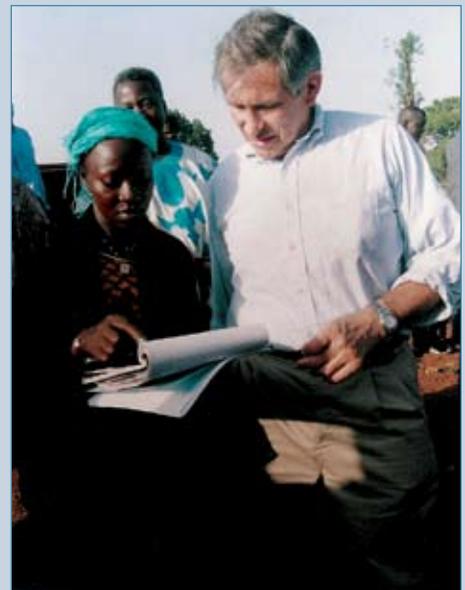
su creación en 1988, el MIGA ha otorgado casi US\$5.000 millones en garantías de inversión para proyectos de infraestructura, con lo cual ha facilitado inversiones en infraestructura por un valor total que prácticamente quintuplica esa cifra. Los compromisos pendientes en el sector, que en 1994 sólo ascendían al 4%, representan hoy alrededor del 41% de la cartera del Organismo. Durante el ejercicio de 2006, el número de inversiones en infraestructura garantizadas por el MIGA casi se duplicó respecto del ejercicio anterior y alcanzó un total de 14 proyectos.

El MIGA también continúa intensificando su apoyo al compromiso asumido por el Grupo del Banco Mundial de fomentar el desarrollo de energía no contaminante. Recientemente, el Organismo respaldó por primera vez un proyecto relacionado con la venta de los créditos de

emisión de carbono que se obtengan de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. La operación ya ha suscitado gran interés entre los inversionistas y en las esferas del desarrollo.

Estas innovaciones y la voluntad de adaptar los instrumentos para satisfacer la demanda contribuyen a que el MIGA cumpla su misión de fomentar la inversión extranjera directa con la finalidad de promover un crecimiento económico responsable y sostenible que genere un cambio positivo en la vida de la gente. Y para cumplir su mandato, el MIGA cuenta con el apoyo de sus accionistas y de la comunidad amplia del desarrollo, a quienes deseo expresar mi agradecimiento.

*Paul D. Wolfowitz
30 de junio de 2006*



Aspectos más destacados de las actividades de la Junta de Directores

Un Consejo de Gobernadores y una Junta de Directores, que representan a los 167 países miembros, orientan los programas y actividades del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA, por sus siglas en inglés). Cada país designa a un Gobernador titular y a un Suplente. Las facultades institucionales del MIGA residen en el Consejo de Gobernadores, que delega la mayor parte de sus atribuciones en una Junta formada por 24 Directores. El derecho de voto se pondera de acuerdo con la participación en el capital del MIGA que representa cada Director. Los Directores se reúnen regularmente en la sede del Grupo del Banco Mundial, en la ciudad de Washington; en esas reuniones examinan los proyectos de inversiones, se pronuncian sobre éstos y supervisan las políticas generales de gestión.

Los Directores también integran uno o más de los cinco comités permanentes, que ayudan a la Junta a cumplir sus funciones de supervisión realizando exámenes detenidos de políticas y procedimientos. El Comité de Auditoría asesora a la Junta en materia de gestión financiera y otras cuestiones de gestión institucional para facilitar sus decisiones en temas de políticas y controles financieros. El Comité de Presupuesto analiza determinados aspectos de los procedimientos institucionales, las políticas administrativas, las normas y las cuestiones presupuestarias que tienen una considerable incidencia en la relación entre costo y eficacia de las operaciones del Grupo del Banco. El Comité sobre la eficacia en términos de desarrollo asesora a la Junta en materia de evaluación

de operaciones y eficacia de éstas para impulsar el proceso de desarrollo, a los efectos de observar los progresos realizados en el cumplimiento de la misión del MIGA de reducir la pobreza. El Comité sobre cuestiones relativas a la política de personal asesora a la Junta sobre las remuneraciones y otros importantes aspectos de esta política. Además, los Directores forman parte del Comité de gestión institucional y cuestiones administrativas relativas a los Directores Ejecutivos.

La Junta de Directores del MIGA elogió los progresos realizados en el ejercicio de 2006, especialmente en materia de diversificación de la cartera por región y por inversiones, el ingreso en mercados de frontera y las inversiones del sur en el sur. Con ese fin, la Junta examinó y aprobó garantías de inversiones para 32 proyectos. Además supervisó y examinó el proceso de planificación y presupuestación del MIGA para el próximo ejercicio. Durante el ejercicio, el MIGA colaboró con el BIRF, la AIF y la CFI en la elaboración de varios documentos de estrategia de asistencia a los países y de asociación con ellos, que fueron analizados por la Junta. Además de presentar los informes financieros trimestrales, la administración del MIGA presentó ante la Junta dos informes técnicos, en los que se analizaron los instrumentos de garantía del Grupo del Banco Mundial y el programa de asistencia técnica del MIGA. Por último, la Junta aprobó el Informe Anual de 2006, preparado por el Grupo de Evaluación Independiente, que examina y evalúa las actividades del Organismo.

JUNTA DE DIRECTORES EJECUTIVOS DEL MIGA, AL 30 DE JUNIO DE 2006

De pie, de izquierda a derecha: Gino Alzetta, Zou Jiayi, Marcel Massé, Paulo F. Gomes, Jakub Karnowski, Jaime Quijandria, Mulu Ketsela, Dhanendra Kumar, Yoshio Okubo, Sid Ahmed Dib, Pierre Duquesne, Joong-Kyung Choi, Jennifer Dorn, Herwidayatmo, Mahdy Ismail Aljazzaf, Abdulrahman M. Almofadhi, Biagio Bossone. *Sentados, de izquierda a derecha:* Otaviano Canuto, Thorsteinn Ingolfsson, Eckhard Deutscher, Alexey Kvasov, Jan Willem van der Kaaij, Tom Scholar. *Ausente:* Luis Marti.



Mensaje de la Vicepresidenta Ejecutiva



LA MISIÓN DEL MIGA ES SENCILLA: FOMENTAR LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO PARA ASÍ RESPALDAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, REDUCIR LA POBREZA Y MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS. LLEVARLA A LA PRÁCTICA, EMPERO, ES MÁS COMPLEJO, ESPECIALMENTE EN UN PANORAMA CAMBIANTE QUE INCIDE CONSTANTEMENTE EN LAS DECISIONES DE LOS INVERSIONISTAS Y EN SU PERCEPCIÓN DE LOS RIESGOS QUE PLANTEAN LAS INVERSIONES EN UN PAÍS CONCRETO.

Es indudable que el entorno externo en el que el MIGA realiza sus actividades ha cambiado rápidamente durante los últimos años. Tras una marcada disminución a principios del decenio, la inversión extranjera directa en países en desarrollo alcanzó niveles sin precedentes en 2005. Se prevé que esta tendencia alcista continuará durante 2006, impulsada por un aumento de la disponibilidad de capital con márgenes más bajos. Sin embargo, algunos países en desarrollo no se han beneficiado, en particular aquéllos que se consideran riesgosos y donde la disponibilidad de capital es reducida.

El reto que enfrentan hoy muchos países en desarrollo es compensar el éxodo de los inversionistas internacionales tradicionales, que se han retirado de los mercados emergentes por varias razones, entre ellas su preocupación por los riesgos políticos, la percepción de que las privatizaciones de los años noventa han fracasado, y la presión ejercida por sus accionistas para que se concentren en los mercados internos. Al mismo tiempo, los nuevos inversionistas del sur en el sur están abriendo importantes caminos en el panorama de las inversiones; actualmente aportan un tercio de toda la IED que ingresa en los países en desarrollo.

En este marco, el MIGA debe lograr que retornen los inversionistas tradicionales y también debe respaldar la tendencia ascendente de las inversiones del sur en el sur, al tiempo que fomenta los flujos de IED hacia los mercados de frontera de alto riesgo e ingreso bajo. Con ese fin, el Organismo mitiga los riesgos no comerciales que afrontan ambos grupos, concentrándose específicamente en los países donde la situación real es, probablemente, menos grave que los riesgos percibidos.

Estos esfuerzos se reflejan en los resultados del MIGA durante el ejercicio: un total de US\$1.320 millones en garantías otorgadas para respaldar 41 proyectos. Muchos

de los contratos se centraron en las esferas prioritarias del Organismo, como el respaldo a proyectos en África al sur del Sahara, mercados de frontera, inversiones del sur en el sur y países afectados por conflictos.

También se han realizado grandes progresos en la diversificación de la cartera. Durante el ejercicio, el MIGA otorgó garantías por valor de casi US\$500 millones para respaldar proyectos de infraestructura, lo que refleja la importancia estratégica que se ha asignado al sector y los esfuerzos concertados para lograr la participación de inversionistas del sur en el sur en el sector de infraestructura, así como para propiciar el retorno de los inversionistas tradicionales. Al mismo tiempo, el Organismo redujo su apoyo a proyectos del sector financiero, que en los últimos años han predominado en su cartera, e incrementó levemente la cobertura de proyectos de petróleo, minería y gas. En cuanto a la distribución regional de los contratos, el mayor número se otorgó en África al sur del Sahara, el segundo lugar lo ocupó América Latina y el tercero, Europa y Asia central. La emisión de garantías en Oriente Medio y Norte de África aumentó considerablemente.

En general, los esfuerzos por obtener nuevos clientes y adaptar los instrumentos del MIGA para satisfacer la demanda de inversionistas están dando frutos que se observan no sólo en los resultados del ejercicio de 2006 sino también en el conjunto de operaciones sólidas y diversificadas que se encuentran en tramitación para el próximo ejercicio. Se han reestablecido las relaciones con muchos inversionistas tradicionales y se han entablado otras con nuevos clientes, en particular procedentes de países de ingreso mediano, con inclusión de pequeños inversionistas, que son fundamentales para cubrir la demanda.

En este ejercicio comenzó a funcionar, con firmeza y de manera alentadora, el Programa de pequeñas

inversiones. Este programa tiene amplia aceptación entre los pequeños inversionistas, quienes consideran que el proceso simplificado de emisión de garantías es más accesible y se adecua mejor a sus necesidades. Por su rapidez, el proceso también hace que la emisión de garantías para proyectos muy pequeños —que suelen tener un fuerte impacto en el desarrollo— sea más viable para el MIGA.

El Organismo también se complace en haber ofrecido respaldo por primera vez a un proyecto relacionado con la venta de créditos de emisión de carbono que se obtengan de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Las reducciones, que pueden venderse en el marco del Protocolo de Kyoto, se obtendrán tras la conversión de los gases de metano, que produce un vertedero en El Salvador, en dióxido de carbono, cuyos efectos son menos perjudiciales. La venta de los créditos servirá, a su vez, para financiar el proyecto.

Cabe señalar, además, que el Organismo otorgó su primera garantía para un proyecto en Afganistán a través del Servicio de garantía de inversiones para Afganistán, que se creó para fomentar la inversión extranjera en la reconstrucción y el crecimiento económico de este país afectado por un conflicto.

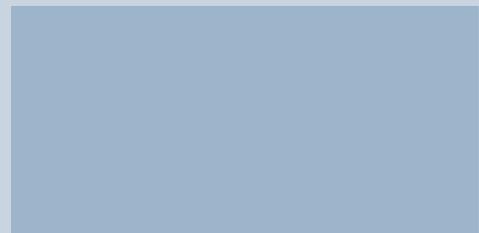
Durante el ejercicio, el MIGA logró importantes avances en la tarea de ayudar a los inversionistas y los países en desarrollo a aprovechar las posibilidades que ofrecen los mercados de capitales para financiar inversiones en mercados emergentes. Se ha considerado, por ejemplo, que el respaldo ofrecido por el Organismo para la titulización de hipotecas en Kazajstán marca el comienzo de una nueva etapa. La operación permitió demostrar al

mercado que los prestatarios locales pueden tener acceso a formas de financiamiento novedosas y sofisticadas que se adecuan a sus necesidades. El proyecto de carreteras de peaje en la República Dominicana —una operación de financiamiento estructurado garantizada con los futuros ingresos del peaje— es otro de los proyectos en mercados emergentes que recibieron fondos de fuentes privadas con el respaldo del MIGA. En este caso, el seguro del Organismo se utilizó por primera vez para garantizar una transacción en mercados de capitales (a través de una colocación privada) con la finalidad de financiar un proyecto de infraestructura.

El programa de asistencia técnica del MIGA también produjo sólidos resultados durante este ejercicio. La cartera activa incluyó 45 proyectos en 28 países, además de varias iniciativas a nivel regional y mundial. Las actividades abarcaron desde un programa de determinación de parámetros de referencia de empresas, que en este ejercicio se ocupó de 11 países de África, hasta iniciativas de consultas para inversionistas focalizadas en Tanzania, China y los Balcanes occidentales. La labor realizada en esta esfera durante el ejercicio guardó relación con el aumento de la demanda en el ámbito mundial; hubo una mayor diversidad en los países atendidos y los tipos de asistencia proporcionados.

En cuanto al futuro, el objetivo del MIGA es aprovechar este impulso para continuar engrosando sus carteras de garantías y de asistencia técnica, y para respaldar proyectos que generen los mayores beneficios posibles en materia de desarrollo.

Yukiko Omura
30 de junio de 2006



Funcionarios y directivos del MIGA



PETER D. CLEARY
Director y Consejero Jurídico
General, Asuntos Jurídicos y
Reclamaciones

YUKIKO OMURA
Vicepresidenta Ejecutiva

PHILIPPE VALAHU
Director Interino,
Operaciones

MOINA VARKIE
Directora, Consultas Externas
y Asociados

MARCUS WILLIAMS
Asesor, Estrategia y
Operaciones

AMÉDÉE S. PROUVOST
Director y Oficial Financiero
Principal

FRANK J. LYSY
Primer Economista y Director,
Economía y Políticas

AYSEGUL AKIN-KARASAPAN
Directora, Grupo de
Evaluación Independiente

W. PAATII OFOSU-AMAAH
Vicepresidente y Secretario

IMPACTO EN
EL DESARROLLO



El MIGA y la infraestructura: Mejorar la calidad de vida de las personas

LA INFRAESTRUCTURA PERMITE PRESTAR LOS SERVICIOS ESENCIALES QUE LAS PERSONAS PRECISAN PARA MANTENER UN NIVEL DE VIDA BÁSICO, Y QUE SON NECESARIOS PARA EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LOS PAÍSES Y LAS EMPRESAS: ACCESO A AGUA POTABLE, SANEAMIENTO, ELECTRICIDAD, CAMINOS Y TELECOMUNICACIONES. SIN EMBARGO, ESTOS SERVICIOS BÁSICOS AÚN ESTÁN FUERA DEL ALCANCE DE MILLONES DE PERSONAS: 1.100 MILLONES NO TIENEN ACCESO A SERVICIOS DE ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE; 2.600 MILLONES VIVEN SIN SISTEMAS DE SANEAMIENTO ADECUADOS, Y 1.600 MILLONES, PRINCIPALMENTE EN ÁFRICA AL SUR DEL SAHARA Y ASIA MERIDIONAL, CARECEN DE ELECTRICIDAD. Y 3.500 MILLONES DE LOS HABITANTES DEL MUNDO NUNCA HAN USADO UN TELÉFONO.

El acceso a infraestructura básica produce grandes beneficios. Las inversiones en abastecimiento de agua y saneamiento contribuyen claramente a mejorar la salud. Los servicios adecuados de transporte, electricidad y conectividad son importantes para la industria, que a su vez proporciona empleo, y para la educación. Las inversiones en telecomunicaciones también ayudan a crear mercados y permiten que compradores y vendedores establezcan contacto a un bajo costo. Además de los beneficios que genera para cada habitante en forma individual, el mejoramiento de la infraestructura es fundamental para el crecimiento económico global de una nación.

NECESIDADES DE INVERSIÓN

Las inversiones con participación privada en la infraestructura de los países en desarrollo, que en 1997 alcanzaron su punto máximo (US\$114.000 millones), disminuyeron marcadamente a principios del decenio de 2000, hasta llegar a US\$57.000 millones en 2003. Sin embargo, los flujos de inversión privada se están recuperando y en 2004 ascendieron a US\$64.000 millones. Hay otra buena noticia: en el período 1998–2003, los inversionistas procedentes de países en desarrollo aportaron el 39% de los flujos de inversiones en infraestructura. Es un hecho prometedor, pues ofrece la esperanza de que este nuevo e incipiente grupo de inversionistas llene el vacío dejado por el éxodo de los inversionistas tradicionales en el sector de infraestructura, que en los últimos años se alejaron atemorizados por el aumento de las incertidumbres económicas y políticas. Por el momento, los beneficios están distribuidos en forma desigual entre los sectores, ya que la mayor parte de los fondos se destina a las telecomunicaciones.

Los países en desarrollo —que estimativamente necesitan US\$230.000 millones por año para inversiones en infraestructura que sus gobiernos no pueden cubrir por sí solos— deben hacer un esfuerzo para atraer más inversiones privadas en todos los subsectores de infraestructura. Y aunque el Banco Mundial y otros organismos de desarrollo asignan cada vez más importancia a la necesidad de incrementar las inversiones en infraestructura, la insuficiencia de inversiones es aún enorme.

Si bien puede haber varias maneras de solucionar este problema, es evidente que los impedimentos a la inversión en este sector, que requiere mucho capital, suelen ser de índole política. La impresión de que las privatizaciones de fines de los años noventa han fracasado, en conjunción con las graves medidas de expropiación y los incumplimientos contractuales, tienden a exacerbar los riesgos que los

inversionistas tradicionales perciben en los mercados emergentes, y ejercen presión para que se concentren en los mercados de sus respectivos países.

La existencia de estos riesgos es precisamente la razón por la cual existe un organismo como el MIGA, cuyo principal objetivo es mitigar esos riesgos para así incrementar la inversión extranjera directa sostenible desde el punto de vista del desarrollo. Una de las dificultades que se plantearon recientemente a raíz de la insuficiencia de inversiones fue lograr la participación de inversionistas no tradicionales, también llamados “del sur en el sur”, en el sector de infraestructura, con la finalidad de ayudar a estos actores regionales a aprovechar las oportunidades que están surgiendo actualmente. El Organismo también realiza esfuerzos para fomentar el retorno de los inversionistas tradicionales que se han retirado de los países en desarrollo en busca de condiciones más seguras para la inversión.

EL MIGA Y LA INFRAESTRUCTURA

La infraestructura es una prioridad estratégica del MIGA. Desde su creación en 1988, el MIGA ha otorgado casi US\$5.000 millones en garantías de inversión para proyectos de infraestructura (y ha facilitado inversiones en infraestructura por un valor total que prácticamente quintuplica esa cifra). Los compromisos pendientes en el sector, que en 1994 ascendían a tan sólo el 4%, representan hoy alrededor del 41% de la cartera del Organismo. El MIGA ayuda a inversionistas de todos los tamaños y respalda proyectos que van desde una inversión de US\$3 millones en el sector de telecomunicaciones de Sierra Leona hasta un proyecto de energía de US\$1.200 millones en Nam Theun, República Democrática Popular Lao.

La estrategia del MIGA se cimenta en su solidez en el mercado: puede fomentar las inversiones en los difíciles mercados de frontera y también está facultado para respaldar inversiones a nivel subsoberano, que a menudo entrañan la participación de socios sin experiencia y, consiguientemente, más riesgosos. El Organismo también ha mostrado especial interés por la infraestructura en África, donde gracias a su seguro contra riesgos políticos, por ejemplo, las naciones están instalando directamente sistemas de telefonía celular, superando así la necesidad de crear infraestructura fija, que resulta más costosa.

Desde sus inicios, el MIGA ha concertado 119 contratos para proyectos de energía, con coberturas de garantías por valor de US\$3.000 millones; 59 contratos para proyectos en el subsector de telecomunicaciones, con garantías por

un total de US\$1.100 millones; 25 contratos de transporte, con cobertura por valor de US\$393 millones; 12 contratos para proyectos de abastecimiento de agua, por un total de US\$225 millones, y 10 contratos para proyectos de electricidad, gas, alcantarillado y servicios de saneamiento, por un total de US\$46 millones (véase el Cuadro 2).

Sólo en el ejercicio de 2006, el MIGA otorgó garantías por valor de US\$469 millones (25 contratos) para 14 proyectos de infraestructura: dos en Asia y el Pacífico, uno en Europa y Asia central, dos en África al sur del Sahara, uno en Oriente Medio y Norte de África, y ocho en América Latina y el Caribe.

ENERGÍA

La necesidad mundial de energía es enorme. El aumento del poder adquisitivo de los ciudadanos y la rápida industrialización, como en el caso de China, generan una mayor demanda de energía. En los países en desarrollo esa demanda aumenta vertiginosamente a medida que las empresas, que buscan reducir sus costos, se instalan en esas naciones. Para las empresas de energía y los inversionistas en el sector, esto se traduce en nuevos mercados.

Sin embargo, los actores privados que invierten en proyectos de energía en todo el mundo saben también que estos proyectos entrañan riesgos importantes y específicos. Las cuestiones normativas y la posibilidad de que surjan disputas contractuales agregan un cierto grado de incertidumbre, al igual que las presiones políticas para que se mantenga el nivel de las tarifas cuando aumentan los costos de la energía. Si los ingresos derivados del proyecto son en moneda local, las restricciones a las transferencias y la inconvertibilidad suelen ser un motivo de preocupación para los proveedores de energía y los prestamistas. Y en algunos países, la amenaza de una guerra, actividades terroristas o disturbios civiles genera temores por la seguridad de los activos físicos.

Las garantías del MIGA son adecuadas para reducir los riesgos derivados de las inversiones en energía. Están diseñadas para ofrecer seguridad a las empresas respecto de los riesgos que ellas perciben, y también pueden desempeñar un papel fundamental para ayudarlas a obtener los fondos necesarios para inversiones grandes que requieren mucho capital.

Viet Nam. En Viet Nam, por ejemplo, el MIGA respalda el proyecto de energía Phu My 3, que requiere un importante monto de financiamiento y supone la participación de múltiples actores, desde inversionistas hasta prestamistas y desde intermediarios hasta organismos públicos. El proyecto —que forma parte del complejo de energía Phu My financiado por el Grupo del Banco Mundial— ya provee entre el 8% y el 10% de la electricidad del país, lo que es especialmente importante habida cuenta de que los recursos hidroeléctricos y de otro tipo no bastan para satisfacer las necesidades de energía del país, que cada vez son mayores.

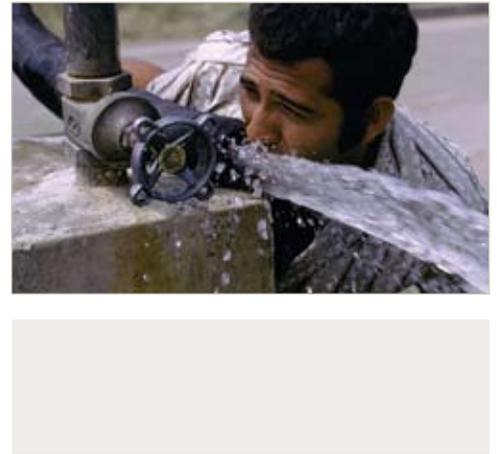
Dada su complejidad, la operación no hubiese sido posible sin una adecuada distribución de los riesgos, tanto comerciales como no comerciales. El MIGA otorgó varias garantías para el proyecto: US\$43,2 millones para la inversión en capital social, US\$75 millones para un préstamo de terceros y US\$15 millones para cubrir un acuerdo de *swap* financiero concertado por Calyon, el agente entre acreedores.

El inversionista eligió al MIGA debido a que éste podía ayudar al proyecto a obtener una tasa de interés competitiva en el mercado comercial internacional. El prestamista, por su parte, lo eligió porque valoraba la seguridad y los conocimientos especializados que ofrecía el Organismo para proteger el acuerdo de *swap*.

Se prevé que el complejo Phu My desempeñará un papel fundamental pues contribuirá a satisfacer la creciente demanda de electricidad en Viet Nam durante los próximos años. Concebido como una actividad de construcción-operación-transferencia (COT), el proyecto Phu My 3 traza el camino —que otros podrán seguir— hacia la mejor manera de transferir gradualmente una central eléctrica al país al finalizar el contrato de 20 años. El éxito del proyecto constituiría un aliciente para los actores privados que deseen invertir en Viet Nam, especialmente a medida que las condiciones para la inversión extranjera sean más propicias para ellos.

Turquía. A fines de los años noventa, en Ankara, la capital de Turquía, la producción de electricidad era igual al consumo. Los especialistas pronosticaron que la demanda superaría muy pronto a la oferta, lo que constituía un grave problema para una nación que intentaba atraer inversión extranjera señalando entre sus ventajas que





allí las fábricas podían funcionar a un costo más bajo. La situación se agravó en 1999 tras un terremoto devastador, seguido de una crisis financiera.

Pese a la difícil situación, SUEZ Energy International —la división internacional de energía de SUEZ— se atrevió a intervenir en este mercado y en 26 meses construyó una central eléctrica que ahora está en pleno funcionamiento y provee 770 MW de electricidad, obtenida mediante gas, a tarifas razonables y respetando, al mismo tiempo, las prescripciones ambientales.

La transacción, que recibió el calificativo de “operación del año” en la publicación *Project Finance*, consistió en una estructura de financiamiento con recurso limitado que incluyó al banco francés BNP Paribas y a cuatro importantes organismos de crédito a la exportación. A raíz de que el proyecto era muy riesgoso para los bancos, transcurrió algún tiempo hasta que fue posible ponerlo en marcha y hasta que los prestamistas concedieron el financiamiento. El MIGA desempeñó un papel importante pues colaboró en la organización del complejo paquete de financiamiento de la operación protegiendo la inversión contra riesgos políticos, al tiempo que reducía la prima de riesgo y los costos del proyecto.

El proyecto es un ejemplo de la labor que realiza el MIGA: ayudar a los países en desarrollo a poner en marcha proyectos de infraestructura que requieren mucho capital y tienen un alto riesgo pero producen enormes beneficios en materia de desarrollo económico. También forma parte de los esfuerzos que lleva a cabo el Organismo para atraer nuevamente a los inversionistas tradicionales en este sector, que en gran medida se han retirado de este tipo de proyectos durante el último decenio.

ABASTECIMIENTO DE AGUA

A pesar de la increíble necesidad de servicios básicos de agua, en los últimos años ha disminuido el financiamiento privado destinado al sector de abastecimiento de agua y saneamiento en los países en desarrollo, como resultado, en parte, de la renuencia a asumir los riesgos políticos asociados a este tipo de proyectos. Las pérdidas sufridas por los inversionistas en varias regiones —causadas por incumplimientos contractuales relacionados con ajustes de tarifas, protestas, fluctuaciones del tipo de cambio y devaluaciones monetarias— son una prueba concreta de que estos riesgos existen.

Los proyectos de abastecimiento de agua y saneamiento también están expuestos a un conjunto de riesgos

específicos relacionados con la descentralización de la supervisión del servicio, que se delega del ámbito nacional a la esfera de las autoridades provinciales y municipales. Los riesgos subsoberanos en la esfera normativa y contractual pueden ser mayores que los riesgos soberanos pues las autoridades locales suelen tener menos experiencia y capacidad para tratar con el sector privado y es posible que no entiendan cabalmente las necesidades de los inversionistas.

Rusia. Así como ha crecido el número de habitantes de Moscú, también ha aumentado su necesidad de agua. No obstante, la infraestructura existente no ha sido suficiente para satisfacer esas necesidades. Al vislumbrar que podía existir una oportunidad comercial sólida, la compañía alemana de abastecimiento de agua, WTE Wassertechnik GmbH (WTE), investigó la posibilidad de construir una nueva planta de tratamiento de agua que atendería a clientes en toda la ciudad.

Habida cuenta de los riesgos potenciales, la empresa no deseaba seguir adelante sin contar con un seguro adicional y recurrió al MIGA, que aceptó proporcionar cobertura de garantías por valor de US\$56,4 millones.

La operación consiste en una asociación entre el sector público y el privado, estructurada como una concesión de construcción-propiedad-operación-transferencia (CPOT) a 13 años. La empresa financió y construyó una planta de tratamiento de agua, que comenzará a funcionar dentro de muy poco tiempo. El agua se transporta a través de un conducto desde el río Moscú hacia una planta de procesamiento, donde se filtra utilizando tecnologías de última generación. A continuación, Mosvodokanal, la empresa de servicios públicos de la ciudad, distribuye el producto purificado a través del sistema municipal de abastecimiento de agua. Se prevé que el proyecto generará un aumento del 4% en la capacidad de abastecimiento de agua potable de Moscú, mejorará las condiciones de la salud, el medio ambiente y la seguridad en la ciudad y contribuirá a crear externalidades comerciales positivas.

China. Durante los últimos años, el MIGA ha respondido a la creciente demanda de su cobertura para proyectos relacionados con el agua en China. Uno de ellos, que se respaldó en este ejercicio, entraña una garantía por valor de US\$40 millones otorgada a Compagnie Générale des Eaux de Francia, que cubre su inversión directa de US\$40 millones en el capital social de Shenzhen Water (Group) Company Ltd. Se trata de una garantía a largo plazo que proporciona cobertura para la mitad de los 30 años de la concesión.

Shenzhen Water presta servicios a 2,5 millones de clientes mediante cinco plantas de tratamiento de agua y cuatro plantas de tratamiento de aguas residuales. El proyecto procesa agua sin tratar extraída por la compañía estatal y realiza el tratamiento de las aguas cloacales recogidas a través de la red municipal de recolección de aguas residuales, y abastece de este modo al 90% de los clientes residenciales, comerciales e industriales de la zona económica especial de Shenzhen en la provincia de Guangzhou.

Se prevé que el proyecto ayudará al gobierno chino a solucionar los problemas relacionados con los recursos hídricos que son especialmente graves en las zonas urbanas de rápido crecimiento. La participación del MIGA fue fundamental para lograr la intervención del sector privado en el sector de abastecimiento de agua de Shenzhen, y permitió que el gobierno municipal redujera el gasto presupuestario. Los clientes, por su parte, recibirán agua potable y ya no tendrán que hervirla o comprarla. La participación de Compagnie Générale des Eaux, que opera proyectos de agua en todo el mundo, tendría el efecto de demostrar a otras empresas que las inversiones en el sector de agua de China son viables.

TELECOMUNICACIONES

La demanda de telecomunicaciones sigue creciendo gracias al impulso de los rápidos cambios tecnológicos y el menor costo de la telefonía celular en comparación con la telefonía fija. Mientras que la tasa de crecimiento de las telecomunicaciones en los países de ingreso alto se ha estabilizado —a raíz de las mayores tasas de penetración y el grado al que se ha desarrollado la base de mercado—, en los países de ingreso mediano y bajo aún es elevada. Ello se debe, principalmente, a las bajas tasas de teledensidad en todo el mundo en desarrollo y a que la telefonía celular constituye una alternativa relativamente económica.

Los actores privados que invierten en proyectos de telecomunicaciones en todo el mundo conocen los riesgos importantes y específicos asociados a estas inversiones, que están relacionados, por ejemplo, con cuestiones normativas, la concesión de licencias y la asignación de frecuencias. Los temblores causados por el derrumbe del sector de telecomunicaciones en los años noventa aún persisten y hacen que algunas empresas tengan dificultades para obtener financiamiento de terceros, especialmente en los mercados más riesgosos.

Burundi. África ofrece un mercado extenso y en gran parte inexplorado de usuarios de telefonía celular. La demanda es enorme, especialmente en este continente donde la difícil geografía y los altos costos imponen límites a la instalación de sistemas de telefonía fija. El mercado es amplio y diverso; abarca desde aldeas rurales hasta ciudades de rápido crecimiento y desde naciones económica y políticamente estables hasta países que salen de conflictos.

Mauritius Telecom Ltd. encontró una oportunidad comercial en Burundi, donde actualmente la teledensidad es inferior al 1%. La compañía, una empresa en régimen de participación de la cual France Telecom posee el 40%, obtuvo una garantía del MIGA para construir, operar y mantener en toda la nación una red de telefonía celular que utiliza el sistema GSM.

No obstante, cualquier inversión en Burundi, una nación empobrecida que recientemente quedó en ruinas tras una guerra civil, plantea dificultades y también riesgos importantes. El MIGA está mitigando algunos de esos riesgos mediante cobertura que protege a la empresa contra restricciones a las transferencias, expropiación y guerra y disturbios civiles.

Sierra Leona. Esta nación de África occidental sólo tiene un teléfono fijo por cada 250 habitantes, una de las teledensidades más bajas del mundo y, hasta hace muy poco, tampoco tenía una red de banda ancha. Pero recientemente, Sierra-Com, una empresa de telecomunicaciones israelí, puso en marcha una operación, con una garantía del MIGA, para ofrecer servicios de telecomunicaciones confiables a un bajo costo.

A través de su subsidiaria IPTEL (PCS Holdings Sierra Leone Limited), Sierra-Com ofrece acceso inalámbrico a Internet a alta velocidad (banda ancha) y comunicaciones de Voz por IP (que permiten realizar llamadas telefónicas a través de Internet). Antes de que IPTEL ingresara al mercado, los habitantes tenían acceso a Internet mediante un lento servicio de conexión telefónica y a través de un proveedor de banda angosta cuyos servicios solían interrumpirse debido a cortes de electricidad.

Con una inversión de US\$3 millones, Sierra-Com está instalando una red que utiliza equipos de telecomunicaciones con tecnología avanzada importados de Israel. Se prevé que el mejoramiento de la conectividad propiciará nuevas inversiones y tendrá un efecto catalizador en el crecimiento económico general.



Cuadro 2

Contratos de infraestructura emitidos desde el ejercicio de 1990 hasta el ejercicio de 2006, por región y subsector, millones de US\$

Región	Servicios eléctricos, de gas y de saneamiento	Energía	Sistemas de alcantarillado	Telecomunicaciones	Transporte	Abastecimiento de agua	Total
Asia y el Pacífico		540		217	87	117	961
Europa y Asia central		654		119		108	881
América Latina y el Caribe	20	1.621		238	286		2.165
Oriente Medio y Norte de África	6		4	75			85
África al sur del Sahara	16	252		420	20		709
Total	42	3.067	4	1.069	393	225	4.801

Nota: Las cifras incluyen la cobertura adicional proporcionada a proyectos garantizados en ejercicios anteriores, pero no incluye los contratos correspondientes al Programa Cooperativo de Garantías.

A través de un programa nuevo y novedoso cuya finalidad es estimular a los pequeños inversionistas para que tengan en cuenta proyectos en el mundo en desarrollo, el MIGA ha proporcionado a Sierra-Com seguros contra riesgos políticos mediante un proceso simplificado de emisión de garantías que permite a las pequeñas empresas solicitar cobertura de una manera más rápida y fácil. Gracias al procedimiento para pequeños inversionistas, Sierra-Com pudo actuar rápidamente en respuesta a una oportunidad ideal, mitigando al mismo tiempo los riesgos no comerciales.

TRANSPORTE

En un mercado cada vez más globalizado, el comercio no reconoce fronteras, pero sí depende de la capacidad para llevar los productos al mercado, de la misma manera que las comunidades necesitan las redes de transporte para conectar los hogares, las escuelas, las empresas y los centros de salud. Si bien el aumento de la demanda genera oportunidades, los costos y las incertidumbres disuaden a muchos inversionistas privados que podrían estar interesados en aprovechar las oportunidades comerciales en los sectores del transporte, como la construcción y operación de caminos, el desarrollo de puertos y aeropuertos, o la ampliación del transporte público, especialmente en el mundo en desarrollo.

Usualmente, los proyectos de transporte entrañan enormes costos iniciales y su concreción demanda mucho tiempo; además, dependen de los flujos de efectivo futuros para atender las obligaciones financieras y proporcionar un rendimiento razonable. En algunos mercados emergentes, las cuestiones macroeconómicas, legales, institucionales y normativas suelen agregar un cierto grado de incertidumbre que puede complicar aún más las operaciones así como generar mayores riesgos. En muchos casos, los proyectos de transporte —por ejemplo, las carreteras de peaje— también están expuestos a riesgos subsoberanos cuando los gobiernos descentralizan el control de los servicios y lo delegan del ámbito nacional a la esfera de las autoridades provinciales y municipales. Estos estratos subsoberanos suelen tener

poca experiencia en materia de operaciones con el sector privado o los bancos internacionales, lo que hace que la estructuración del proyecto sea aún más compleja.

República Dominicana. Durante el ejercicio, el MIGA otorgó un seguro contra riesgos políticos por valor de US\$108 millones para la construcción de una carretera de peaje en la República Dominicana. El seguro cubre una inversión de US\$14 millones en el capital social y una emisión de bonos del proyecto, Autopistas del Nordeste C. Por. A., que asciende a US\$162 millones. El financiamiento externo proviene de obligaciones negociables prioritarias por valor de US\$162 millones, cuya emisión fue suscrita por Morgan Stanley y calificada por Fitch. La emisión, una operación de financiamiento estructurado garantizada con los futuros ingresos del peaje, constituye la primera cobertura otorgada por el MIGA para una transacción en mercados de capitales con la finalidad de financiar un proyecto de infraestructura.

El proyecto comprende el trazado, la construcción, la operación y el mantenimiento de una carretera de peaje de 106 kilómetros que conectará Santo Domingo con la península nororiental del país. El progreso realizado en la construcción ya ha generado inversiones en una zona de libre comercio que está conectada por medio de la carretera con el aeropuerto internacional de Santo Domingo.

Según lo previsto, también habrá otros impactos en el desarrollo, entre ellos el crecimiento de la agroindustria debido a que los agricultores tendrán un acceso más rápido y económico a los mercados de la ciudad capital, y la generación de ingresos tributarios estimados en US\$50 millones durante la vigencia del proyecto. Además, se abonarán al gobierno los ingresos generados por el proyecto que superen un límite específico. Se prevé que el proyecto creará 2.465 puestos de trabajo durante la etapa de construcción, y alrededor de 1.300 una vez que esté en funcionamiento.

Sin la emisión de bonos, los patrocinadores del proyecto habrían tenido dificultades para obtener financiamiento suficiente durante el período necesario.

www.miga.org

Grupo del Banco Mundial

Organismo Multilateral de
Garantía de Inversiones
1818 H Street, N.W.
Washington, D.C. 20433
EE.UU.

Teléfono: 202 458 4798

Fax: 202 522 0316